

feriores, gentes de mal tono y sin representación, individuos zarrapastrosos a quienes nadie conoce.

También a Mr. Manly le disgustaba la *baja compañía*, que para él era la de personas de costumbres soeces y conversación vulgar.

Gran parte de la *buena compañía* de Mr. Manly estaba comprendida en la *baja compañía* de Mr. Softy, y no pocos miembros de la mucho mejor compañía de éste eran de los clasificados por Mr. Manly entre la que él tenía por la peor de todas.

Cada uno de los hijos comprendió el designio de su padre y procuró seguir el respectivo consejo.

Federico, desde el tiempo de su entrada en la Universidad, dio comienzo a operaciones como las del que llaman *cazador de borlas*, a causa de la borla que los jóvenes de la nobleza llevan en sus gorras de colegio. Se tomó mil trabajos para introducirse en la amistad de todos los muchachos de alto tono de su colegio, y se convirtió en constante compañero de ellos en todos sus planes de travesura y disipación. Le trataban con insolente familiaridad, que con frecuencia se acercaba al desprecio; pero siguiendo otra máxima de su padre, la de que uno debe encorvarse para subir, todo lo tomaba él en buena parte. Abandonó completamente el estudio, como innecesario e incompatible en realidad con su plan. Gastó muchísimo dinero, que su padre al principio le suministrara con liberalidad, por